

Madrid, 2 Junio
8 marzo 1942.

G-IX 54



(Carta enviada a
la de Juan del 27
mayo. Variando el
en la vez que la hay)

Querido Juan: como ~~en la carta~~ ~~Federico~~
ahora una ~~porción~~ de ~~asuntos~~ de ~~primer~~
~~cial interés~~, ~~ten~~ ~~escritos~~ ~~yo~~ ~~sobre~~ ~~ellos~~, ~~que~~
~~no~~ ~~deja~~ ~~de~~ ~~ser~~ ~~también~~ ~~interesantes~~.

En efecto,

El día ~~de~~ ~~los~~ ~~presentados~~ al
otro a Federico dos letras antiguas del
Banco de Bilbao por valor de 2.200 pesetas
aproximadamente. Son, sin duda, las
que se refieren a los desembolsos que tú
hiciste para el traslado a Madrid, desde
Barcelona, del tristemente famoso (para
nosotros) espectáculo de la chance sourire.
Como comprenderás, dado nuestro actual

estado de indigencia económica, no las
hemos podido pagar.

Pero yo quiero hacerte, apropiado
to de esto, algunas consideraciones, que
no debes tomarlas en cuenta. Como re-
cuerdas, el espectáculo aquel no ilusio-
no' fue igual a los tres; y los tres por
igual fueron engañados. Creímos que
podía ser un negocio preciso y resultar
una catástrofe económica. Fui, en cuan-
to te diste cuenta de que mi respon-
-dia a su antigua fama ni daba re-
sultado alguno, cortarle por lo sano y
sólo lo invierte muy pocos días; mucho
menos de lo que en principio proyecta-
bas. Y, en vez de hacer con nosotros

2/ la excursión obligada que había de su-
ceder a la actuación en Madrid (que era
si era, desde el principio, únicamente neces-
aria), te circunscribiste a la responsabili-
dad de la breve temporada del Zivoli.
Lo que ocurrió en Elava lo recordarás
perfectamente, pues yo te lo conté allí,
cuando fui a renovar la aprobada For-
bernera. Entre que el público acudía en
muy escasa cantidad y que la empresa de
esta revista insolvente, por tener a su
frente un hombre de paja como era el
finado Sanchez Rexascho, lo cierto es que
no cubrió íntegro el contrato. Tuviéramos en-
go que apelar a la excursión (Sala-
manca, Burgos, San Sebastian), había dejas-

en en la frontera. Y alvarito (y las cuencas
que comencamos) atestiguan lo que pasó.
Total: que el bonito negocio que a todos
ilusionó y del que necesitábamos para
comenzar a desquitarnos de las pérdidas
de la Zangueta, nos costó a Federico y a
mí muy cerca de los cuatro mil duros.

Ahora, - olvidado ya todo aque-
llo, - aparecen estas letras, - viejas, estro-
peadas, amarillentas, - que, por cierto, no
nos fueron presentadas a su cobro en
la fecha que ostentan de 4 de septiembre
de 1936.

Y yo te digo a ti, querido Juan:
misma situación tú sabes, mejor que
nadie, cuál es. Federico ^{acaba de volver}
~~de la catástrofe económica de que nos~~
~~fronte, (y a ti te comen de que nos)~~
dices tú bien Tomás;

3/ ~~si nuevas obligaciones, más importantes; y~~
~~quedará, gracias a las sacrificios que yo sé~~
~~que está haciendo, como lo que siempre fue:~~
~~un hombre, que responde de todo; pero que~~
~~he de quedar, necesariamente, agotado. Yo~~
no he podido aún (y lo que te rondaré, me-
-rena) desembarazarme de aquel alud de
deudas de la Zarzuela, reforzadas por
todas las adquiridas, por mi familia y por
mí, durante la guerra. Fin, en cambio,
gracias a Dios, (y nosotros somos los pri-
-meros que, de toda esra razón, me alegra-
-mos), bogas con viento cada vez más pro-
-picio a regiones que otra vez conocimos nos-
-tros (y no desespero de volver a disfrutar).

Pero la situación de hoy es tal

